

# DECLARACIÓN DE EUSKO IKASKUNTZA EN SU CENTENARIO

## PREÁMBULO

El primer Congreso celebrado en Oñati hace cien años señala un hito en nuestra historia reciente. Las bases establecidas en el mismo permitieron impulsar en los años posteriores un conjunto de estrategias y estructuras institucionales imprescindibles para el desarrollo de nuestro país. Además, y a fin de mantener dicho impulso en el tiempo, el propio congreso decidió la creación de Eusko Ikaskuntza como punto de encuentro de hombres y mujeres de Vasconia, con independencia de su procedencia o adscripción ideológica; de personas unidas por su amor tanto al estudio como a la acción, preocupadas por la cohesión y el progreso del país, y por la defensa y promoción de su lengua, de sus signos de identidad y del patrimonio cultural propio.

Desde 1918, Eusko Ikaskuntza ha trabajado para dar contenido y respuesta a las inquietudes que motivaron su creación: por un lado, promoviendo con amplitud de miras la investigación y la cultura, situando lo propio en lo universal y, por otro, trabajando en los desafíos de futuro para el desarrollo de nuestra comunidad.

Al igual que hace cien años, hoy nos encontramos ante nuevos escenarios e incertidumbres de largo alcance. Es preciso hacer frente a los retos derivados de los cambios y tendencias impactantes: las revoluciones tecnológicas y los nuevos macro-sectores productivos emergentes; la globalización y el desplazamiento de los núcleos tecno-económicos; la digitalización; la pérdida de la biodiversidad y el cambio climático; las migraciones y la gestión de la diversidad; los nuevos actores-poderes geopolíticos; la tendencia global desdemocratizadora y, cierto agotamiento del modelo europeo de estado de bienestar, entre otros. Y también a retos internos de no menor envergadura, como el descenso de la tasa de natalidad y la mayor longevidad; la revitalización de nuestra lengua propia y de la cultura; la cohesión de nuestros territorios y la construcción de una memoria histórica compartida; la periferización de Vasconia en el contexto global, la maduración de nuestro tejido productivo y social o el mantenimiento de nuestra calidad de vida.

Esta aceleración del mundo, impulsada por el proceso de globalización, crea incertidumbre e inseguridad. El temor colectivo puede enfrentarse desde el pesimismo antropológico y conducirnos a la cerrazón, la xenofobia y el recorte de las libertades. No es la opción que nuestro pueblo desea; no es la visión que Eusko Ikaskuntza va a defender en este siglo. La reivindicación del territorio, de la comunidad asentada en el territorio de Vasconia, es un proyecto colectivo esperanzador que pretende crear un espacio de cohesión y solidaridad que garantice una vida digna para nuestra ciudadanía, la de hoy y la que acojamos en el futuro.

Nuestro pueblo ha demostrado una notable flexibilidad para adaptarse a los cambios y una gran capacidad para generar modelos de excelencia en sus

respuestas proactivas a los mismos. Aun con evidentes espacios de mejora, tenemos un importante capital social basado en el sentido del trabajo bien hecho, la corresponsabilidad social, la iniciativa, la cooperación, la defensa de nuestra cultura y del euskera, la solidaridad interna, la capacidad de incluir a la inmigración o el respeto a la diversidad, en sus distintas manifestaciones. Todos estos atributos han contribuido a nuestra supervivencia en el curso de la historia y son la base para afrontar nuestros retos del futuro.

Sin embargo, los valores colectivos no son inmutables, son fruto de las condiciones sociales y de la historia pasada. Por eso, del mismo modo que destacamos aquello que nos enorgullece, no podemos dejar de mencionar algunos de los valores que debemos reforzar desde hoy en adelante: la igualdad entre hombres y mujeres, la empatía respecto del diferente, el compromiso con lo común y el respeto por la tierra.

Dejamos atrás un convulso siglo XX en el que nuestro devenir como pueblo ha conocido episodios cruentos –guerras, violencia y sufrimiento–, y también florecimiento cultural, desarrollo económico y avances en la igualdad social. Nuestro pueblo ha mostrado la capacidad de resistencia y reflexión necesarias para superar los momentos más duros y construir un espacio de reconciliación y convivencia. Hay que recordar el pasado. Una memoria integral que asuma nuestros errores y aciertos colectivos es la mejor garantía de un futuro en paz. Un futuro en el que todos los proyectos de país sean posibles. Un futuro de justicia, respeto mutuo y reconocimiento.

Del mismo modo que hace cien años el Congreso de Oñati estableció una agenda ambiciosa –cumplida en gran medida–, hoy nos corresponde renovar aquella utopía. Con ese objetivo, durante los últimos tres años, Eusko Ikaskuntza ha reunido bajo el lema Geroa Elkar-Ekin a cientos de personas de la academia, de la sociedad civil y de nuestras instituciones, a personas con conocimiento y experiencia, que han trabajado de forma cooperativa sobre estos cinco ejes fundamentales para articular la Vasconia del siglo XXI: (I) cohesión social en una sociedad vasca diversa; (II) desarrollo socio-económico; (III) gobernanza democrática; (IV) el futuro del euskera; e (V) imaginario colectivo para los escenarios sociales deseados.

## **DECLARACIÓN**

**Hoy, con motivo de su Centenario, compareciendo ante la sociedad vasca y sus representantes, Eusko Ikaskuntza declara:**

**Muchos de los escenarios deseados en Oñati en 1918 se han hecho realidad en buena medida: por primera vez, todos los territorios vascos tienen instituciones propias con distintos niveles de autogobierno; disponemos de sistemas de enseñanza, de salud y de protección social de calidad; se han revitalizado considerablemente el euskera y la cultura; se han creado universidades; la sociedad vasca tiene un elevado nivel de vida y ha ampliado su capacidad de decisión...**

Sobre esta base, y conscientes de que el nuevo siglo nos plantea retos de gran calado a los que solo podremos hacer frente activando nuestra inteligencia colectiva y reforzando la capacidad de reflexionar y decidir de forma cooperativa, formulamos los nuevos proyectos y objetivos para el futuro en torno a estas líneas de trabajo:

- **ANTE LA COYUNTURA GLOBALIZADORA Y DE CAMBIO ACELERADO** Es necesario activar una reflexión compartida entre la ciudadanía y los territorios de Vasconia para, desde una perspectiva de País, dar respuesta a dónde y cómo situarnos en el mundo, qué tipo de relaciones deseamos y necesitamos con Europa y con los estados (España y Francia), cómo profundizar en la democracia y cómo impulsar la cohesión y la solidaridad entre los territorios vascos.
- **ARTICULACIÓN DE UN ESPACIO PARA LA REFLEXIÓN DE PAÍS (VASCONIA)**  
Un espacio que posibilite el fortalecimiento de un proyecto común, mediante relaciones estables y estructuradas entre los diferentes agentes (sociales, culturales, políticos y económicos), ayuntamientos e instituciones. Abarcando por igual el ámbito material y simbólico y la generación de redes de confianza.
- **CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD COMPARTIDA Y PROYECTO COMUNITARIO**  
Profundizar en el concepto de ciudadanía y explorar vías de un nuevo contrato social desde la aceptación de la diversidad y haciendo frente a las desigualdades no deseadas, gestionándolas desde la búsqueda de proyectos compartidos que articulen intereses comunes.  
  
Proponemos aglutinar la diversidad en una identidad compartida en torno a valores comunes, tomando como eje el euskera y la cultura vasca. Una identidad solidaria que aúne la sociedad del conocimiento, con el debate social y la participación activa de la ciudadanía como base, utilizando proactivamente el sistema educativo, el cultural y el comunicativo.
- **DESARROLLO DE LA ECONOMÍA AL SERVICIO DE UN PROGRESO SOCIAL Y AMBIENTAL SOSTENIBLE**  
Entendemos que el desarrollo de un modelo de protección social, amplio, eficiente y sostenible en Euskal Herria es un proyecto de país y una herramienta para su articulación interna; un modelo inclusivo basado en la solidaridad social e intergeneracional, en la sostenibilidad ambiental y en la igualdad efectiva de género. Para ello, consideramos fundamental facilitar la contribución del tejido productivo a la generación de empleo de calidad y riqueza, y propiciar un marco estable de relaciones laborales, asentado en la concertación y el diálogo.

- **ESTABLECIMIENTO DE UNA GOBERNANZA COLABORATIVA ORIENTADA AL BIENESTAR SOCIAL**

A fin de garantizar una vida digna para toda la ciudadanía vasca, estimamos necesario fortalecer su capacidad de decisión, en solidaridad con los demás países, y desarrollar la misma profundizando en una gobernanza democrática que capacite a las personas para construir un máximo de consensos y para gestionar los inevitables disensos.

Eusko Ikaskuntza, tras la profunda reflexión en torno a las preguntas clave sobre el futuro de nuestro país, efectuada en el Congreso del Centenario, está en óptimas condiciones y disposición de trabajar en colaboración con las instituciones públicas, los agentes políticos y sociales, las universidades y la ciudadanía, fiel a su objetivo fundacional actualizado: elaborar una visión general y de largo plazo dirigida al desarrollo del país y orientada a iluminar las actuaciones públicas y las dinámicas sociales.

Abrimos con ilusión y con la confianza de vuestro apoyo la página del nuevo centenario.

**Muchas gracias!**

Oñati, 24 de noviembre de 2018.